Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.021 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Martes 25 de Abril de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón.. Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

POR LA IDEA

OBREROS Y REPUBLICANOS

Es verdad que estamos mal. Lo es que necesitamos poner remedio á ese mal. Por eso queremos el triunfo de la República en España.

Fíjese bien el lector, sea quien fuere. El partido republicano progresista tiene un manifiesto y un programa que son á un tiempo mismo una norma de doctrina y una solución práctica del momento; una línea trazada desde el punto de vista de lo real para llegar á la libertad. Como doctrina, admitimos todos los derechos individuales, y los practicaremos sin ningún género de restricciones. Pero no siendo posible llegar en un día á la completa descentralización, á la completa reducción del Estado, á sus naturales límites, conservaremos por necesidad, algunas funciones improcedentes en el Estado, pero las convertiremos todas á estos tres fines primordiales: primero, asegurar todos los derechos individuales; segundo, estender todas las libertades; tercero, mejorar las condiciones de las clases proletarias. No siendo posible en un día depender del Estado la facultad predominante de enseñanza, la haríamos coexistir con la libertad, y promoveríamos la fundación de tantas escuelas primarias como sean precisas para que el pueblo pueda conocer sus derechos y practicarlos. Si no fuera posible, por consideración á los derechos creados y al estado del país destruir la aduana, haríamos la reforma arancelaria con el pensamiento puesto principalmente en los intereses de las clases pobres, llegando á convertir los derechos protectores del arancel en derechos puramente fiscales. Y como quiera que á pesar del grande movimiento desamortizador que se nota en España; cuando el gobierno venga á manos de la democracia, aún ha de haber grandes minas, grandes propiedades del Estado que desamortizar, las desamortizaremos en beneficio del pueblo para lograr el fin capitalísimo de su emancipación.

Para codyuvar al fin de abrir veneros á la prosperidad nacional, la República descentralizará la administración, convertida hoy en máquina de guerra política; reintegrará el municipio y la provincia en sus facultades y derechos; reformará enérgicamente todos los abusos, exigirá responsabilidad á los causantes de la ruina nacional y llegará á coronar la gran revolución que inauguraron nuestros padres en los mares de Cádiz, bajo las bombas francesas; revolución que no ha tenido de si conciencia, hasta el día en que apareció la democracia en España.

Importa mucho consignar esto, y añadir que el obrero no será jamás abandonado á su triste suerte por nuestro partido, porque se ocupa y preocupa en estudiar las mejoras que habrán de favorecerle. En sus filas hay muchos hijos del pueblo que son obreros, y por lo tanto, no descuidarán lo que tanto importa á su clase. Y conste, que en las demás fracciones republicanas ocurre lo mismo. La blusa y la levita se confunden y constituyen un núcleo que hace propósito de marchar unido para mejor procurar estender la influencia de sus ideas y lograr que prevalezcan.

Queremos que conste una y cien veces, que los republicanos progresistas, á quienes muy poco habría importado ciertos hechos, no han podido ver con indiferencia que se digan inexactitudes acerca de lo que es y significa el partido republicano español, y consignamos que nuestros correligionarios están en el verdadero campo del progreso tradicional é histórico, del progreso vivo y tangible, con su bandera, su Jefe D. José M.ª Esquerdo y sus soldados, y creen que no se acabó el viejo partido popular español, el partido de las luchas, de los padecimientos, de los entusiasmos que han absorvido y apasionado, la vida de las dos últimas generaciones.

Ha llegado la hora de hacernos cargo de ciertas teorías y recordar la significación del partido republicano progresista, y de caracterizar la modificación que su advenimiento puede imprimir á la política.

Decía no hace muchas horas, un orador socialista en un meeting «que solamente el partido carlista había movido la opinión celebrando reuniones públicas en estos tiempos que alcanzamos.»

Para ser completamente imparciales, como debe procurar serlo siempre que un propagandista se dirige al pueblo, no debe omitir hechos evidentes y conocidos de todos. El compañero Quejido olvida, que en esta provincia de Alicante, se celebró una reunión pública en Villajoyosa en honor de los repatriados, y allí hablaron los Sres. Esquerdo, Carande, Garrido y el que escribe estos renglones, que después, en Febrero último se celebraron banquetes, y en Villajoyosa una velada republicana, en que se hicieron declaraciones importantísimas por los oradores, siendo telegrafiado á *El Liberal* de Madrid, el discurso del ilustre Doctor Esquerdo. Además, con motivo de las elecciones, el Sr. Labra ha hablado en público y otros candidatos han hecho lo propio, que nosotros recordemos.

Réstanos ahora, para completar el análisis de cierta propaganda de descrédito contra los republicanos hecha, considerar en qué manera la actitud del partido avanzado puede influir en el porvenir de la cuestión social.

Intentémoslo.

Nosotros los republicanos queremos el bienestar del pueblo y afirmamos que la monarquía es enemiga natural del obrero, y que solo en la forma republicana hallarán satisfacción, dentro de lo posible, sus aspiraciones, y remedio, ó cuando menos paliativo, sus profundos males.

Y como la República no será jamás un hecho sin la Revolución, que allane el camino cerrado por los procedimientos legales, de aquí la conveniencia, la necesidad de que las clases obreras vuelvan los ojos á la revolución y á sus soluciones.

La República no predica la guerra *de castas*, ni quiere el embrutecimiento del proletario.

Solo la República puede abordar los grandes problemas socialistas.

Solo la República ha de abaratar el pan del pobre; solo la República ha de de defender la producción nacional contra la invasión de los productos extranjeros elevándose así el salario.

Solo la República puede hacer grandes economías en la fuerza armada, en el presupuesto eclesiástico, y en todos los departamentos donde existe piétora de empleados inútiles.

Solo la República ha de nivelar los impuestos haciendo que el pobre pague menos y el rico que oculta su riqueza, pague más.

Solo la República puede revertir al Estado los ferrocarriles, los canales, la navegación intercontinental, arrancándose de esa suerte la explotación del proletariado á las compañías insaciables.

Solo la República, en fin, elevará la cultura de los obreros, con la instrucción universal y obligatoria, preparándolo para la realización de mayores progresos.

Nuestros correligionarios comprenderán que no es la democracia el sueño utópico ó la esperanza insensata, como han querido suponer nuestros enemigos, si no el partido organizado ya para la lucha en la esfera de la realidad y de la práctica, maduro ya para el poder, apercibido ya á la victoria. Nuestros adversarios también comprenderán que no son justos al medir con igual rasero á monárquicos y republicanos, pues estos últimos ninguna responsabilidad tienen con el gran desastre nacional. Cuando la Hacienda empobrecida, el Tesoro exhausto reclaman con urgencia una reforma radical de todas las contribuciones, un sistema de economías que solamente la democracia por la descentralización política, administrativa y económica puede dar; cuando los hechos por su inevitable fatalidad dicen que todo ha naufragado en el actual régimen, seríamos insensatos é hipócritas, si no digeramos con resolución firmísima que el partido republicano está dispuesto á recoger por sí mismo en bien de sus ideas, en provecho del pueblo, los resultados de la inmensa revolución moral que es su obra.

Por esto la suerte de los que en nuestro siglo libran su existencia al trabajo no puede sernos indiferente.

No basta ya á conjurar el pauperismo la caridad cristiana, las instituciones en ella fundadas serían hoy impotentes para estirparla: el mal es grave y hondo y no serán la sopa del convento, ni la limosna, bastantes á conjurar las gravísimas crisis económicas porque atraviesa el mundo.

De tres puntos deben partir los esfuerzos; del Estado, de la sociedad y del proletario mismo. El Estado ha de impedir á toda costa la miseria ostensible y de momento; la sociedad y el proletario la miseria contingente y futura. El Estado debe reparar, el individuo precaver.

Rafael Sevila Linares.

EN PERSPECTIVA

¿Encenderán los carlistas una nueva guerra civil epílogo de tantos desastres y coronación de tantas infamias? ¿Aquí, donde todo ha muerto y todo se ha hundido, se atreverán los carlistas á lanzarse al campo? Crece la agitación entre los partidarios del pretendiente, adopta el gobierno precauciones militares, integristas y carlistas pactan inteligencias en las provincias Vascongadas, Nocedal y Mella recorren España levantando el espíritu de sus secuaces; en Madrid, cosa nunca vista, celebran los carlistas un banquete rústico en que se habla del "Rey„ á todo pasto y se maldice del «liberalismo» (sic) de la restauración, Polavieja ordena que se entreguen armas á unos frailes de Orihuela, la gente de sotana y de boina anda envalentonada, mientras decae y desmaya el espíritu liberal del país. La significación de todos estos hechos, es harto notoria; la subida al poder del general cristiano, ha reverdecido las esperanzas de los tradicionalistas que sueñan con restaurar en España el antiguo régimen.

El momento está bien escogido: purga este desgraciado país errores seculares engendrados por la ignorancia y el fanatismo: las leyendas fantásticas de la raza, se han disipado como el humo en el choque con un pueblo joven y democrático; el país entero se encuentra en liquidación; nada hay seguro y estable, cuantos intentos de reforma y regeneración se anuncian ó se proponen, caen deshechos ante la indiferencia y la atonía del pueblo insensible y acobardado. ¿Cómo, sin esperanzas en lo porvenir, no había de retoñar la ilusión en el pasado?

Todavía, á raíz del desastre, pudo el pueblo sacudir su envilecimiento y salir de su postración arrollando la política inepta y el regimen funesto que le condujo á la ruina y le llevó á la derrota, todavía, pudo, imitando el ejemplo del París de la "Commune" redimir las vergüenzas nacionales; pero la restauración había consumado su obra y el pueblo sufrió resignado su suerte y se sometió cobardemente á su destino. En vez de la revolución que habría estallado inmediatamente en un pueblo viril y fuerte, esta nación moribunda y decaida, dejó que la reacción se entronizara; el ejército, que siempre estuvo al lado de la libertad, parece no sintió mancillado su honor por la derrota sin combate, ni herido su espíritu por el triunfo del jesuitismo.

Tardíamente, estimulado por las revelaciones del Capitán Verdades„ y otros, ha comprendido el ejército que era de su deber procurar la purificación de colectividad tan necesitada de prestigio y de respeto. Cada día se constituyen Tribunales de honor que examinan las denuncias presentadas contra militares sospechosos y lo que es más grave, contra impericia y abandono de los directores de las guerras. Casos aislados de inmoralidad y de olvido del deber, puede haberlos aun en las autoridades más puras y honradas; cuando no, á la colectividad misma corresponde volver por su buen nombre y arrojar de su seno á los indignos.

Pero, en ambos casos, el castigo ó la expulsión deben ser rápidos, seguir de cerca á la culpa ó al delito, de modo que las sombras no se ciernan largo tiempo sobre la colectividad, puesta en entredicho y que el castigo inmediato de la falta, haga resplandecer con luz más pura, la dignidad y el honor colectivo. Las acusaciones lanzadas desde la tribuna del Parlamento, exigían la inmediata acción del ministro de la guerra, y la directa intervención espontánea de tribunales de honor, para deshacer rumores gravísimos que, en este pueblo, falto de toda virilidad y energía, tardaban en concretarse en acusaciones en forma. Y esas acusaciones se han hecho á medias: no es solo al ejército á quien pueden alcanzar responsabilidades: en la administración infame que encendió en las perdidas colonias odios inextinguibles contra la Metrópoli, esas comunidades religiosas que han hecho en Filipinas execrable el nombre de España, son más culpables del deshonor y del desastre.

Y en medio de esta espantosa liquidación de vergüenzas y deshonras, con un gobierno sometido á influencias diversas, sin unidad y sin cohesión, inepto para la obra apremiante de la regeneración posible, inspirada por la reacción y el jesuitismo, con los partidos deshechos, incapaces de salir de las rutinas del compadrazgo y del chanchullo, relajada toda disciplina social, muerta la opinión, ¿por qué no habían de intentar los carlistas promover la guerra civil, si no estuvieran ellos también atacados por el mal incurable de impotencia que todos en España padecen?

Venga ese alzamiento y venga pronto, que de una vez se falle el pleito entre la España de ayer, tradicional, ignorante y fanático, que ha engendrado la raquítica España de hoy, acobardada y moribunda y el gérmen que pueda haber de una España nueva, libre, ilustrada y capaz de colaborar en la obra del progreso. Todo es preferible á este asqueroso pantano, cuyos efluvios de «malaria» consumen á este pueblo desgraciado en una quietud de muerte y en una insensibilidad embrutecida: valen más las siniestras hazañas de las hordas carlistas en el campo, que la reacción artera, solapada, hipócrita que adormece y atrofia las pocas energías nacionales. Luchar es vivir: en la lucha se juntarán los buenos, y si ha de perecer España, sirviendo de botín al extranjero, nueva Polonia de fines del siglo XIX,

que sucumba al menos entre los estragos furiosos de la guerra, antes que en el embrutecimiento de una resignación indigna, porque no hay que hacerse ilusiones, cuando todo se pospone en un pueblo á intereses bastardos, la vaga fraseología popular dice entonces que la sociedad está irremediablemente corrompida: para hablar con precisión científica, esto equivale á decir que el organismo social ha agotado su capital fisiológico y ha entrado en el período de desagregación.

Nicolás Salmerón y García.

Meeting socialita

Anteanoche, y en el Teatro-Circo de esta ciudad, tuvo lugar el anunciado meeting socialista.

Hicieron uso de la palabra por el orden que enumeramos los señores Pujalte García, Simal y Quejido.

El primero es hijo de Alicante, pintor de oficio, su oratoria es fácil, tiene condiciones de orador faltándole á nuestro juicio instrucción para tratar las cuestiones sociales tan complejas de suyo, y en las que luchan intereses de clase. Esto no obstante, diremos que nos place ver á hijos del cuarto estado tomar parte en las lides del pensamiento y ocuparse en cuestiones que afectan al obrero.

No tenemos el gusto de tratar personalmente á Pujalte, y por eso no le felicitamos; suplan estas líneas y sirvan al objeto indicado.

El compañero Simal, nos dicen que es valenciano: habla bien, tiene facilidad y se expresa con corrección. Su discurso fué una tremenda catilinaria contra los *burgueses* á quienes calificó de explotadores del obrero; dijo que había de suprimir los intermediarios entre el capitalista y el obrero, fustigando sin piedad á los capataces que son según él más que señores feudales, más que negreros según tratan á los infelices trabajadores. Extendióse en consideraciones acerca de lo que son los políticos, de quienes hay que huir según él, y encomió las ventajas del socialismo que tiene declarada la guerra al capital. Y sin embargo, decimos nosotros con permiso del orador, la producción no puede tener lugar sin la harmonía del capital y del trabajo, y sin los políticos, no habría de seguro libertad en España, y los liberales del año 12 se debe la constitución más democrática que se conoce de aquella época y el que hubiese tolerancia y respeto á todas las opiniones, en vez de feroz absolutismo. Y no, hablemos de la revolución de 1868, ni del periodo republicano en que España sevindicó del dictado de oscurantista y fanático que la aplicaban los extranjeros, porque harto sabido es lo que pasó entonces. El compañero Simal oyó aplausos al terminar su discurso.

Y tocóle en turno hablar al socialista compañero Quejido. El mejor discurso fué el suyo en la forma, excepción hecha de la frase *«hacernos la ilusión»* y otras por el estilo, que no acepta la Academia de la lengua que dice *forjarse ilusiones.* Pero en fin eso son minucias. El hecho de verdad es que Quejido entretuvo un buen rato al auditorio, por cierto muy numeroso que asistió á la reunión. Dijo muchas cosas: como por ejemplo, que los fabricantes españoles fabrican tejidos muy malos que hacen pagar como buenos; que en Alcoy pueblo de nuestra provincia se emplea poca lana en la elaboración de los paños y si mucho trapo por lo que la duración es poca. Fundó el orador en esto cargos contra la avaricia de los fabricantes y patronos y censuró que á Cuba se enviaron harinas carísimas y pésimas, tejidos por el estilo y zapatos con suela de cartón. Con los partidos demócratas ó republicanos fué injusto. No quiso comprender que si uno de ellos va al retraimiento, es porque los chanchullos y las infamias electorales le obligan á ello; no quiso ver que es una irrisión el sufragio universal como lo practica esta gente que manda y cayó en la vulgaridad de censurar el procedimiento revolucionario "porque es difícil hacer una revolución." Hablando de la reacción que nos amenaza dijo que cuando esta venga los socialistas la combatirán á la vanguardia de los partidos avanzados y al ser interrumpido por una voz que dijo: «¿Qué esperais? vamos á verlo,» manifestó que no era él llamado á hacer eso «porque no contaba con un general que montase á caballo.» Luego usted Sr. Quejido espera la regeneración del país de un movimiento militar, y no de la eficacia del socialismo científico que predica. Hagan los comentarios.

En cuanto á los partidos avanzados les censuró Quejido, porque no han celebrado muchas reuniones públicas levantando el espíritu de las masas, sin perjuicio de haberles criticado si lo hubieran hecho, porque las pervertían con la propaganda republicana, ineficaz para curar los males de la patria según él. Dijo que solo el partido socialista había vaticinado el fin desastroso de la guerra de Cuba y Filipinas, y al oir esto una voz le interrumpió gritando: ¡Y D. Francisco Pí y Margall! (Confusión y alboroto.) Restablecida la calma el orador insiste en lo manifestado procurando convencer al auditorio. Tanto él como el compañero Simal, protestan de que el gobierno no pague á los repatriados lo que les debe, y si les dé esa limosna de 5 pesetas que nada resuelve y es una injusticia. Aplausos prolongados se oyen, y el orador continúa examinando la cuestión política, examinando el lema de los partidos todos, y concluyendo que solo el socialista es bueno. A Pablo Iglesias le pone á las nubes. Habla de que es menester que el obrero se asocie sino quiere ser explotado; afirma que está agradecido al partido federal, porque Estévanez ha dicho á los electores de Madrid en las últimas elecciones que iban en buena compañía votando la candidatura socialista.

Despues de que por el señor Presidente se preguntó si la reunión aprobaba pedir al Gobierno el pago de los haberes de los repatriados y la abolición del impuesto de guerra, y contestado afirmativamente por unanimidad, levantóse la sesión á las once de la noche.

POVEDA EN ALICANTE

El diputado electo por Lucena D. Juan Poveda García se encuentra en Alicante. El recibimiento que sus amigos le hicieron al llegar de Castellón fué bueno. Más vale así. Se conoce que al saber que tiene el Acta le ponen buena cara.

En Lucena, defendió su acta en frente de D. Roberto Gómez su contrincante y su abogado Sr. Arcad. Dice *El Regional de Castellón* que nuestro paisano arrolló con su fácil palabra á los protestantes á quienes llamó *infantiles.* (Milagro hubiera sido que el Sr. Poveda no adjetivase); y ya en el camino de los elogios, añade el colega, que Poveda es hábil polemista ilustrado y distinguido juri-consulto que representará dignamente el distrito de Lucena en el Parlamento. Así sea, colega, así sea. Lo que nosotros podemos decir es que á los alicantinos les apellidó *salvajes*; y que el diputado tetuanista es demasiado nerviosillo, para tratar las cuestiones con calma y sin desplantes. Aparte eso, no negamos que tiene actividad, mucha osadía y travesura. Ya le conocerán los de Lucena, á cuyo pueblo ha prometido según dicen ir este verano, á pasar unos días.

A ofrecerse y visitarle ha estado D. Manuel Ramos Jornet, que el otro día fué presentado al Gobernador civil Sr. Casas, como sivelista partido que en Alicante dirige don Salvador Pérez. Cuando entró en el despacho del Sr. Poveda el visitante, se encontraban presentes los Sres. Povil (D. Emilio), Viravens y no recordamos quien más. De seguro que la sorpresa que experimentarían seria grande.

¿HAY REDENCION?

Atropellos, coacciones, violencias, garrotazos, puñaladas, navajazos, tiros. De todo esto ha habido en esas elecciones que, según juraba y perjuraba Silvela ante el trono y ante la nación, iban á ser modelo de honradez, sinceridad é imparcialidad por parte del gobierno.

Ha triunfado el gobierno en toda la línea, verificándose el milagro de que España se haya convertido al silvelismo en unas cuantas semanas que llevamos de estar gobernados por los silvelistas.

No nos sorprende, no nos extraña, no nos maravilla nada de lo ocurrido. ¿Puede tampoco el país llamarse á engaño de lo que el sentido común era suficiente para hacer descontar?

Las circulares de dato y de Durán dirigidas respectivamente á los gobernadores civiles y á los funcionarios de la magistratura, dictando reglas para que en las elecciones resplandeciera la sinceridad, eran el peor síntoma de lo que iban á ser éstas. No cabía, no podía caber el engaño respecto á los verdaderos propósitos del gobierno. Para continuar en el poder que tanto ha codiciado con la codicia de los apetitos personales, necesitaba tener mayoría en las Córtes, y para obtenerla era imprescindible apelar á los medios que ha empleado. Esto es para nosotros innegable, de sentido común.

Ahora, *consumado el sacrificio* ¡como si lo viéramos! Silvela se envanecerá de haber hecho las elecciones más sinceras, más honradas y más legales que registra la historia de la restauración, y ya que no consiga hacerlo creer á nadie, puede que acabe por hacerlo él mismo.

¿Hay que esperar que de unas Córtes producto del amaño, de la coacción y de la violencia; hay que esperar de unas Córtes encasilladas, la salvación de todo lo que han puesto en peligro los gobiernos borbónicos? Ello sería lo mismo que esperar abnegación del egoista, lo mismo que encomendar á la arbitrariedad la defensa del derecho.

¿Hay redención para España? Empezamos á dudarlo.

EL PRESUPUESTO DE GUERRA

29.000.000 DE AUMENTO

En la próxima semana quedará ultimado el presupuesto de Guerra, en el que se introducen modificaciones de importancia.

Según el periódico ministerial *La Reforma*, estas modificaciones son las siguientes:

Se destinan 12 millones al pago de los jefes y oficiales excedentes.

También se consigna una cantidad de importancia para aumentar las guarniciones de Baleares y Canarias, principalmente en lo que se refiere á artillería.

Ibiza, entre otras plazas, se fortificará convenientemente, por juzgarla el gobierno de gran importancia estratégica.

Se renovará tambien la artillería, lo mismo en Canarias que en Baleares.

Como la cantidad que se destinaba para adquirir cañones de tiro rápido, que se elevaba á 21 millones de pesetas, se ha reducido bastante, no se comprará por ahora más que la cuarta parte de ese armamento, el cual quedará completamente en el próximo ejercicio económico.

Tambien se aumenta la cantidad consignada para la construcción de cuarteles.

El aumento total del presupuesto, con relación al del pasado ejercicio, se eleva en definitiva á 29 millones de pesetas.

LOS MAESTROS DE ULTRAMAR

En Real orden que publicó anteayer la *Gaceta* se dispone lo siguiente:

"1.° Que los maestros que obtuvieron en propiedad Escuelas en las islas de Cuba y Puerto Rico y que hayan sido declarados excedentes por reales órdenes del ministerio de Ultramar, quedan autorizados para solicitar fuera de concurso Escuelas que se hallen vacantes en la Península y que no estén anunciadas á oposición ó concurso de la misma clase y categoría que las que desempeñaron, sirviendo para la computación de sueldo el párrafo segundo del mencionado artículo 43 del reglamento, y si no se ajustasen á la escala establecida en lo artículos 191 y 195 de la ley de Instrucción pública, se computará el inmediato inferior de dicha escala. Las instancias se dirigirán á la autoridad á quien corresponda el nombramiento y para obtener escuelas de segunda, tercera y cuarta categoría, será requisito indispensable haber ingresado en el magisterio por oposición.

2.° Los maestros no declarados excedentes por el ministerio de Ultramar hasta la fecha, para gozar de los mismos beneficios deberán obtener de la representación de dicho departamento, certificación de su hoja de servicios, en la que se hará constar además de los años servidos en el magisterio, circunstancias esenciales de su carrera y el medio legal por el que obtuvieron sus escuelas, la causa que les obligó á abandonarlas, objeto primordial de su repatriación, sin cuyo requisito no serán cursadas sus instancias.

3.° Los rectores de las Universidades respectivas cuidarán de remitir á ese centro, en el improrrogable plazo de quince días, una relación de las escuelas que existen vacantes desde 1.° de Enero del corriente año, expresando la clase, categoría y sueldo de cada una, á fin de que los interesados puedan solicitarlas.

4.° Se conceden dos meses de término, á contar desde la publicación de vacantes en la *Gaceta*, para acogerse á los beneficios de esta disposición."

CORREO DE MADRID

24 Abril 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Muy señor mio: La escuadra de Cámara ha llegado á Mahon y se prepara para irá Palma.

Llama la atención la poca resonancia que ha tenido entre los republicanos la derrota de Salmerón, jefe del partido fusión republicana.

Se espera el próximo número del «Nuevo Régimen», en el que el Sr. Pí hará probablemente su programa parlamentario.

En el Consejo de ministros se discutió si convendría invitar á alguna potencia neutral para que enviase tropas á salvar el destacamento de Baler, pero desistióse ante el temor de recibir una negativa.

Cuando se reciban detalles de la defensa de Baler vera Polavieja la recompensa que ha de darse á aquellos bravos soldados que defienden dicha población.

Además de las armas y las cajas de pólvora, se ha encontrado en la masía del juez municipal de Sardañola el rastro de 1 300 boinas blancas y rojas.

En varios registros se han hallado documentos y papeles importantes.

Al ministerio de la Gobernación han llegado datos de haberse verificado en toda España la elección de compromisarios, sin haber ocurrido incidentes.

La «Gaceta» publicará hoy un decreto de la Presidencia declarando al suscitada la competencia entre el gobernador de Barcelona y el juez de instrucción del distrito de la Universidad.

También publicará una real orden de Gracia y Justicia regularizando el armamento y uniforme que deben usar los empleados de penales.

EL CORRESPONSAL

VARIAS NOTICIAS

Un digno republicano, de abolengo progresista, de espíritu culto y progresivo, meritísimo por su talento y su modestia, D. Pedro Gómez Chaix, ha obtenido la cátedra de francés é inglés en la Escuela Central de Artes y Oficios, que radica en Madrid.

Pertenecía á la de Comercio de Málaga.

Sea enhorabuena.

El señor Director de la Escuela Superior de Comercio de esta capital ha publicado el anuncio fijando los dias desde el 1.° al 18 del próximo mes de Mayo para que los interesados puedan dirigir sus instancias solicitando dar validez académica á los estudios libres.

El señor Gobernador civil de la provincia encarece á los señores alcaldes de esta provincia la necesidad de que, dentro de los ocho dias primeros del próximo mes de Mayo, remitan á este Gobierno civil, las propuestas en terna de los individuos que hayan de componer las juntas de Beneficencia y Sanidad, á fin de proceder por este Gobierno al nombramiento de los mismos.

Se atribuye al ministro de Marina la idea de formar un presupuesto extraordinario de 250 millones de pesetas para contrucción de buques.

Según noticias recibidas de Filipinas, las tropas españolas que guarnecen Joló no lo evacuarán hasta poder ser relevadas por fuerzas americanas, para impedir que se hagan dueños los moros de dicho archipiélago.

Igual criterio se seguirá para la evacuación de otros puntos.

En el teatro de la Princesa de Madrid han sido suspendidas las representaciones, por haber retrocedido en su enfermedad, la distinguida actriz Sra. Tubau.

Para torear en la capital de Murcia los dias 7 y 8 de Septiembre, han sido contratados los valientes diestros «Guerrita», «Reverte» y «Bombita».

Se dice que la empresa está en tratos con Mazzantini.

CRONICA FUNEBRE

A una edad avanzada ha fallecido repentinamente en la madrugada de ayer D. Tomás Muñoz Tarrago, padre de nuestros queridos amigos D. José y D. Tomás, director este último de «La Correspondencia Alicantina».

Conocedores de las relevantes condiciones de carácter que adornaban á tan respetable señor y que le granjearon las simpatías y el afecto de cuantos tuvieron la honra de tratarle, lamentamos sinceramente su fallecimiento, y enviamos la expresión del mas sentido pésame por tan irreparable pérdida á la apreciable familia del finado.

Ha sido citada para la una de la tarde del dia de hoy, la comisión municipal de Ornato y Policía Urbana, para discutir y aprobar varios asuntos pendientes de resolución.

Hoy á las doce, prévia segunda convocatoria, se reunirá con objeto de celebrar su sesión semestral la excelentísima Corporación municipal.

El próximo domingo estoquearán reses de Baillo en la plaza de toros de Lorca, los valientes novilleros Francisco Soriano «Maera» y Julio Martinez «Templaito.»

Se encuentra en esta capital nuestro paisano y amigo D. Miguel Soler, director de la compañía de zarzuela que hasta hace pocos días ha actuado en el teatro Pharis de Madrid.

Espectaculos

Gran pabellón de leones situado junto al teatro Principal, presentados por el arrojado domador Mr. Felix Malleu (hijo).

Los sin rivales y magnificos siete leones mímicos, antipodas, equilibristas, velocipedistas, en carro romano, saltadores, indomables y feroces, y amaestrados á la palabra.

Entrada general 50 céntimos.—Niños y militares sin graduación 25 id.—Con asiento de preferencia una peseta.

ÚLTIMA HORA

Madrid 24 (9 n.)

Reina firmado decreto organizando comisión derecho foral.—Verificase meeting industriales contra recargos guerra.—Yankis derrotados nuevamente Filipinas consevan excelentes posiciones.

Bolsa 63'80,19'45.

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER.
Plaza Isabel II 15.

hasta obtenerlo eran para hacer desmayar al corazón más atrevido.

¿A qué infierno no podía arrastrar esta mujer imperiosa al imprudente que se enredara en sus redes?

Juzgando por su aparente conducta, era por lo menos una locura exponerse á tal prueba.

Si hay algún suplicio infernal digno de este nombre, es seguramente el del joven lleno de pasión que se ve torturado por la indiferencia del ídolo á quien se consagra.

Pero esto sólo lo saben los desgraciados á quienes la propia experiencia lo ha hecho conocer.

Los fanáticos como Pablo no pueden descubrir las afiladas puntas del dardo que se vuelven para herir al que lo dispara, ni ven más que un encantado paraiso al través de la pasión á que se entregan atados de piés y manos.

Su despertar es sin embargo, el cantar de los cantares perpétuamente entonado por los arrepentidos.

Pero volvamos á la baronesa, de la que creemos dejar apuntados los rasgos más salientes.

La tarde en que Pablo Montenegro de un modo tan expresivo había dado ocasión á que se fijara en su persona, ella no dió más valor á aquellas demostraciones que el que acostumbraba á dar á

Para resistir á tantos hombres como habían pretendido conquistarla, preciso era que tuviera una idea tan mezquina de ellos como elevada de sí misma, y que esto no le consintiera descender hasta poner en contacto sus sentimientos con los que se le ofrecían.

Y no obstante, la sociedad que frecuentaba su casa era digna de figurar en una academia.

Parecía que aquella mujer había hecho detenido estudio de cada una de las personas á las que una noche por semana abría las puertas de su primoroso nido de paloma solitaria.

El color de aquellas veladas no era el de la ostentósa *soirée* donde se da cita la blasonada *High-life* que tiene aderezos con que deslumbrar y nombres pomposos con que anunciarse. Estaban tan léjos de ello, como de esos pomposos saraos de plebeyos enriquecidos, que se desviven por albergar en sus salones á una media docena de notabilidades con que ufanarse, y otra media de pavos de su plumaje á quienes eclipsar con su fausto.

Las noches de la bella baronesa, sin ufanarse del color artístico de que tanto ha empezado á abusarse, tenían ese perfume que la verdadera poesía hace brotar de cuanto toca.

Literatos y artistas, todos depurados y escogidos imprimían allí el tono peculiar de sus manifestaciones, sin hacer de la fiesta vanidoso torneo de sus méritos; hombres políticos y gentes de la

alta banca, alternaban en el salón de esta hábil mujer, que pagaba á todos con pródigas sonrisas y aromáticas tazas de thé el placer que con su su culto le traían.

De tales reuniones, donde la inundación era del sexo fuerte, se habían eliminado las señoras; y esto, que para la baronesa tenía un encanto tan natural como inocente, llegaron á encontrarlo tan original los contertulios, que hasta lo aplaudian sin hacerse esfuerzo al parecer.

El encanto que respiraba la figura de la dueña de la casa, necesariamente de la comunicarlo á cuanto dependiese de ella. El gusto más exquisito presidía en los salones, y podía decirse que desde el mueblaje hasta el último adorno, armonizaban dignamente con la seducción primitiva.

Para Montenegro por consiguiente, círculo semejante era mirado bajo cierto punto de vista, el lugar más á propósito que pudiera apetecer.

Allí debía encontrar esas relaciones influyentes que sirven al ambicioso desheredado para ayudarle á escalar una posición social.

Porque es una verdad, que en el mundo, tal cual está hoy organizado, el camino que más directamente conduce al logro de ciertas satisfacciones, no es otro que el de desechar una ciencia inútil que malgasta las fuerzas y es un obstáculo para perseguir la forma.

Mientras los sabios estudian,—ha dicho un gran

fisiólogo,—los intrigantes caminan y se apoderan de las gentes que sólo creen en el talento visible.

Pablo, que no dejaba de columbrar algo de esto iba sin embargo á hacer estéril el beneficio, nada más que por la malhadada pasión que le cegaba, pues tambien es artículo de fé,—ó debería serlo—que una pasión requiere más tiempo del que buenamente puede disponer un joven que persigue la fortuna.

En la morada de la baronesa no veía Pablo más que el oásis donde iba á derramarse su alma entre las voluptuosidades de un amor como el que soñaba.

Como todas las naturalezas imperfectas, Pablo, halagado en su vanidad por la perspectiva de aquel amor, renunciaba sin saberlo á ventajas positivas.

Encontrar en el desierto de la vida cortesana la mujer adornada de todas las perfecciones con que la soñaba; brillar por ella misma como el reflejo de un astro esplendoroso, y humillar con la posesión de aquel amor todas las envidias que en torno suyo se alzara, en verdad que era realizar cuanto una vagabunda imaginación podia haberse prometido.

Más por lo mismo que el triunfo aparecía tan completo, los obstáculos con que había que luchar